

Luis Eduardo Primero Rivas / Coord.

LA METODOLOGÍA DE LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA

y otra de frontera



La metodología de la hermenéutica analógica y otra de frontera / Luis Eduardo Primero Rivas, Coordinador.

– México : Publicar al Sur 2024.

254 p. : il. ; 21 cm.

Incluye bibliografía.

ISBN: 978-607-59968-6-8

1. Teoría del conocimiento. 2. Hermenéutica analógica. 3. Antropología filosófica. 4. Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología (SPINE).

CDD: 121 LC: BD175

Luis Eduardo Primero Rivas, Coordinador

La metodología de la hermenéutica analógica y otra de frontera

Primera edición: abril del 2024.

© Derechos reservados por los autores

D. R. © 2024 Sello Editorial Publicar al Sur®

Publicar al Sur, Calle Xaxalco Mz5 lt4 San Miguel Topilejo, Tlalpan, Ciudad de México, c. p. 14500.

El dominio en la Web es www.publicaralsur.com

Usuario del registro nacional de editores:
Pis200305196

Número de Orcid de la editorial:

0009-0004-4603-908X

Este libro se publica luego de un dictamen por el sistema de doble enmascaramiento (“doble ciego”), según los criterios vigentes en la política editorial actual.

Diseño y cubierta: Equipo editorial de Publicar al Sur

Impreso en México / Printed in Mexico

CAPÍTULO 2: EPISTEMETODOLOGÍA DE FRONTERA DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Eduardo Andrés Sandoval Forero¹

INTRODUCCIÓN

En las ciencias sociales, en la educación y en las humanidades son varias las perspectivas epistemológicas y metodológicas con las que en NuestrAmérica se enseña en las universidades, se investiga, se elaboran libros, capítulos, artículos y ensayos. De manera muy amplia podemos decir que dos grandes campos epistémicos y metodológicos tienen presencia en el escenario educativo e investigativo: las epistemologías occidentales positivistas y las epistemologías críticas latinoamericanas.

En el presente capítulo me ocupo de una de las epistemologías y metodologías críticas latinoamericanas. Sobre las epistemologías y metodologías hegemónicas solo anoto que son una parte de la expresión de la colonialidad del sistema educativo público y privado que hace parte de la lógica global del mercado capitalista, lo que provoca que el sistema educativo se encuentre dirigido por rectores, direc-

¹Universidad Autónoma del Estado de México; Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores; forerosandoval@gmail.com

tivos y estructuras burocráticas jerarquizadas que funcionan como gerentes de fábricas “en su postura tóxica”, imponiendo estructuras de funcionamiento administrativas, obligatorias y dominantes en los procesos educativos.

Parte de esa aplastante burocracia nociva para la educación, se manifiesta en las evaluaciones de los docentes e investigadores a partir de mediciones numéricas estandarizadas y establecidas por el norte global que, de manera imperial, ha impuesto los *rankings* de “rendimiento empresarial” para los investigadores e instituciones de educación superior en las que se encuentran las universidades, que constituyen un capitalismo colonizador dentro de su espacio universitario.

Esta dinámica empresarial de la universidad neoliberal impone e impulsa las epistemologías y metodologías de investigación positivistas e individualistas sin ningún compromiso social y colectivo de transformaciones y cambios en beneficio de la población en general. Las/os investigadores en su mayoría, se encuentran enajenados por la productividad y la “punititis” para que el sistema los premie con incentivos económicos pasajeros, buscando que no se salgan del círculo productivista de escritos que sean publicados en las editoriales y revistas autodenominadas de “alto impacto” de los grandes negocios del Norte global y de esta manera, reproducir la colonialidad del saber y del poder con el control ejercido por las elites burocráticas del sistema educativo.

En estas condiciones enajenantes y hasta obsesivas de productividad de artículos, se escribe sobre lo intrascendente más no de conocimiento científico real, lo que no contribuye en lo más mínimo al conocimiento y solución de las necesidades de las ingentes problemáticas actuales. Se evalúa a la/el investigador en función de la cantidad de *papers* publicados y la supuesta calidad se encuentra avalada por el “prestigio” de la revista y su reconocimiento en los *rankings* y no en el contenido, la metodología y la aportación real al conocimiento.

La presión por publicar en el Sur Global conlleva a que culturalmente se promueva el culto supersticioso a los *papers* y a las revistas dominantes del capitalismo cognitivo del Norte Global, encargado de legitimar lo producido en el Sur Global, exigiendo de entrada, el dominio de la lengua inglesa en los artículos postulados para su publicación. La distorsión del mercado productivista en la academia ha conducido, entre otras, a la compra-venta de artículos y a que cantidad de investigadores de varios países publiquen más de 50 artículos “científicos” al año en diferentes idiomas. Esta colonialidad del saber científico es una expresión del ejercicio de la violencia estructural contra las/os investigadores y su trayectoria profesional. Dicha colonialidad de la ciencia tiene su repercusión inmediata en las epistemologías y metodologías de la investigación social, imponiéndose el positivismo y post-positivismo.

En contra sentido al culto racionalista del llamado “conocimiento científico”, “método cien-

tífico”, “conocimiento universal”, “ciencia pura” y “ciencia neutral” de la academia y la ciencia del siglo XVIII y XIX, que se basa en los postulados y lógicas positivistas de Newton y Descartes que perduran en la actualidad, emergen en la alteridad de manera subalterna pero cada vez con mayor amplitud y solides las epistemologías y metodologías críticas del Sur Global. Estas epistemologías son varias y de profundidad temática, como lo condensa Primero-Rivas (2022) en el complejo libro que coordinó sobre la *Cartografía de las epistemologías del Sur*.

Una de las epistemologías/metodologías es la social o popular de la Investigación Acción Participativa (IAP), como la denominó en los años 70 del siglo pasado el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, quien nos invitó a pensar nuestros contextos a partir de las diferencias y la diversidad cultural como ejes de transformación, para romper con los modelos occidentalizados y con el “servilismo y colonialismo intelectual” y “hacer ciencia propia” (Fals-Borda, 1971). Parte de esta perspectiva epistémica metodológica —*epistemometodológica*— la expongo en los siguientes apartados.

FALS BORDA EN SU CONTEXTO

Teniendo en cuenta que la investigación social, el conocimiento, la metodología y el desarrollo de los investigadores, no se presenta de manera individual y aislada, sino que forma parte de todo un contexto, voy a detenerme con unas escasas líneas a comentar acerca del personaje creador de la epistemología y metodología de la IAP en la década del 70 del siglo XX.

Orlando Fals Borda, nació en Barranquilla en 1925 en la costa Atlántica de Colombia; es considerado el padre de la sociología en Colombia, por ser el fundador —junto con el sacerdote, sociólogo y guerrillero Camilo Torres Retrepo—, de la Facultad de Sociología en la Universidad Nacional en 1959, la primera creada en NuestrAmérica, siendo el primer decano hasta el año 1966. En esa década del 60 surgen teorías con sesgos marxistas y estructuralistas tendientes a explicar las condiciones socioeconómicas de dependencia, centro-periferia, subdesarrollo, desarrollo desigual, comercio internacional y otras construcciones teóricas que pretendían explicar las realidades que han marcado el sometimiento de los países de NuestrAmérica con relación a las economías y países centrales como los Estados Unidos.

La confluencia del pensamiento crítico latinoamericano en la década del 70 y parte de los 80 del siglo pasado, fueron de gran importancia para potenciar la IAP. Por lo pronto basta recordar a su gran amigo brasileño Paulo Freire con su teoría y práctica de la educación popular y la educación para la práctica de la libertad, considerado también uno de los pensadores científicos sociales de reflexión crítica y transformadora en NuestrAmérica, impulsador de métodos de investigación alternativos para la transformación (Freire, 1978, 2004).

A lo largo de sus sesenta años de vida académica-social encontramos un autor prolífico que divulgo sus investigaciones y su método de IAP en libros, capítulos, artículos, prólogos, conferencias, monografías, ponencias, dirigidas a públicos dife-

rentes. Entre sus diversas obras se encuentran: *La violencia en Colombia* (1988); *El problema es como investigar la realidad para transformarla por la praxis* (1988); *La subversión en Colombia: el cambio social en la historia* (2008); *Participación popular: retos del futuro* (1998); *Las revoluciones inconclusas en América Latina* (1981); *El reformismo por dentro en América Latina* (1976); *Región e historia, elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia* (1996) y los cuatro tomos de la *Historia doble de la Costa* (1979).

Fals Borda integró el primer grupo de investigación Acción Participativa en 1972 en el departamento de Córdoba, con campesinos de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos en el Norte de Colombia (ANUC), quienes en ese año se disponían a recuperar las tierras que habían sido usurpadas por los terratenientes. Este engendro de la IAP es producto de toda una lucha campesina en la que Fals Borda participó y puso a prueba de fuego su idea del método de IAP, incorporando el saber popular con el saber sociológico y el saber político, resultando de esta ecología de saberes (Boaventura 2009) y hacer, una transformación social a partir de una necesidad real.

Mientras laboraba en la Universidad Nacional, Fals no olvidó la investigación directamente relacionada con los actores sociales del campo y la ciudad. Sabía bien que profesor y departamento de ciencias sociales que no haga investigación directa, carece de legitimidad para exigírsela a sus estudiantes. Junto a sus tareas administrativas emprendió investigaciones sobre la violencia, la educación, la

modernización y la acción comunal, que difundió en la colección *Monografías Sociológicas*, órgano oficial de la Facultad. Con ayuda de los colegas y de su colaborador más cercano, Camilo Torres, fundó la Asociación Colombiana de Sociología para promover el encuentro y las publicaciones de los sociólogos. Además de docente, Orlando fue un organizador de congresos, seminarios, grupos de IAP, editor y director de revistas como la *Revista Latinoamericana de Sociología* en Argentina (*Diccionario Biográfico*, 2024) y la revista *Alternativa* en Colombia, fundada junto con Gabriel García Márquez, Enrique Santos Calderón, otros periodistas de reconocimiento nacional e intelectuales de izquierda.

Una gran deuda en los estudios y escritos de la IAP, es el reconocimiento al pensamiento y trabajo que María Cristina Salazar —primera socióloga con doctorado en Colombia—, que realizó junto con su esposo Fals Borda, en diferentes contextos académicos y sociales. La incansable lucha contra las violencias, las injusticias, por la libertad, los derechos de los trabajadores y por la paz, que María Cristina y Orlando libraron junto a diversos colectivos y movimientos sociales y políticos en el país, es un pendiente de la historia de las ciencias sociales y humanidades en Colombia.

EL SENTIPENSAR EPISTÉMICO DECOLONIAL DE FALS-BORDA

La episteme de la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP) se deslinda de la Investi-

gación Acción (IA) reconocida por el positivismo y pensada desde la visión occidentalizada de las escuelas críticas norteamericanas y europeas. El desmarque de la IAP está no solo por ser participativa, sino en el para qué se participa y en cómo se participa junto con el pueblo, con los pobres, los marginados, los excluidos, los desposeídos, los reprimidos, los pobladores originarios, los campesinos, los indígenas, los afrodescendientes, los y las trabajadores. Es un método que trabaja con la comunidad y un método de investigación colectiva para atender necesidades reales que exigen transformación.

La perspectiva crítica a la colonialidad la plasmó Fals Borda en uno de sus primeros libros que tituló *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, publicado en 1970. Orlando convirtió el sentipensar del vocabulario y la subjetividad histórica-cultural de los que habitan la población de Córdoba, Colombia, en una nueva categoría sociológica con sentido antropológico decolonial de gran trascendencia para la ciencia social transformadora.

Esta poderosa categoría del *sentipensamiento* de Fals Borda es de gran profundidad filosófica, sociológica y metodológica, toda vez que se trata de una nueva sociología y forma de hacer investigación que, aunque desconocida por el positivismo, fue aceptada y reconocida por muchos investigadores sociales, ya que era una nueva forma de hacer investigación, transformando la metodología, al vincular la mente, el cuerpo, la emoción y la razón de la comunidad. Un hacer investigación que reconoce el todo para pensar y analizar las relaciones entre

comunidades, personas y territorios. Como decía Orlando, el *pensar sintiendo* y el *sentir pensando*. Por lo que su vida fue un compromiso constante entre la academia y la sociedad.

Reconocido como un sociólogo *sentipensante*, de manera colectiva asumía el estudio de los problemas sociales y sus posibles soluciones o transformaciones desde las localidades, proponiendo la emancipación de los pueblos y el *sentipensar*; incentivando para que el investigador se involucrara de tal forma, que su sentir y razonar se comprometiera con la comunidad. “Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos *sentipensantes*”, es una frase de frecuente enunciación en los textos y conferencias de Fals Borda. Palabras de los pescadores en San Benito Abad, Sucre (Rodríguez-Villasante, 2007), que con el transcurrir de los años, el sociólogo potenciará como respeto a las comunidades para las que el conocimiento se encuentra en relación directa con el sentimiento, la intuición, el saber y la experiencia.

Uno de sus postulados que lo llevaron a emprender una forma de hacer investigación diferente, con *un método otro*, se debió a las condiciones que se vivían en Colombia en los años 70's, en diferentes sectores y contextos, lo que le llevó a la comprensión y obligación moral y científica como sociólogo, de adentrarse a la comunidad para conocer y transformar de manera colectiva. Vale la pena mencionar a manera de aclaración, que, si bien Orlando Fals Borda inició sus investigaciones entre el

sector campesino, este no fue el único sector donde se aplicó y aplica en la actualidad la Investigación Acción Participativa para atender problemas, necesidades y prevenir violencias, pues, “Ante un escenario donde la ópera prima es la guerra, la violencia es reciclable y la muerte se naturaliza como medio y fin último, nos surgen preguntas como: ¿Qué piensan los académicos?, ¿qué debates surgen ante una historia que reivindica constantemente al vencedor y al victimario?, ¿qué tipo de academia puede surgir en medio del conflicto?” (Herrera y López, 2012, p. 7).

A diferencia de los rituales de procesos de investigación que en los últimos años han adoptado investigadores, ONG's, funcionarios públicos, políticos, entre otros, que buscan información de ciertas comunidades, contextos y sectores, recabando datos por medio de encuestas y en algunos casos, atraen a la comunidad a través de programas sociales, viandas o bonos, el proceso implementado por Fals Borda —que no prometía a las comunidades lujos, accesorios, comodidades, ni apoyos de ningún tipo—, sólo invitaba a hacerles partícipes del conocimiento de sus necesidades y del análisis de sus realidades, para vivir mejor. Es decir, *sentir y pensar* la descolonialidad en todas sus dimensiones para realizar los cambios de manera positiva para la población.

El giro epistemológico induce a realizar investigación a partir de las relaciones y vivencias que requieren de respuestas para continuar con su cotidianidad, por lo que la Investigación Acción Participativa como método de investigación y acción para la transformación constante, resulta ser indicado

para ir más allá de los registros de observación y exposición de evidencias. Se trata de una forma de hacer investigación de frontera por tratarse de un método que requiere de reflexiones más creativas, cuyos fundamentos epistémicos, teóricos y metodológicos posibilitan que los investigadores, junto con los actores sociales colectivos, sean agentes de transformación para el cambio social. Se sitúa como un paradigma de liberación en total ruptura con el colonialismo intelectual propio del cientifismo positivista.

Esta forma de hacer investigación conecta con la comunidad y sus habitantes, con sus problemas y necesidades, rebasa los planteamientos positivistas, eurocéntricos y tradicionalistas de utilizar a las comunidades para obtener información y conocimiento. Por tanto, no es un método que desconozca las corrientes clásicas, sino que, al rebasar las posturas clásicas, coloniales y positivistas, propone y actúa de manera diferente al interior de la comunidad, por lo que se coloca y reconoce como un nuevo postulado de Nuestra América, crítico y descolonial.

Orlando cuestionó y luchó contra el “colonialismo científico”, contra el servilismo y “colonialismo intelectual”, manifestado entre otras situaciones, en la imitación y aplicación de modelos de otros países, por lo que propuso la creación de una ciencia propia, de una sociología de la liberación, “es decir, la utilización del método científico para describir, analizar y aplicar el conocimiento para transformar la sociedad, trastocar la estructura de

poder y de clase que condiciona esta transformación y poner en marcha todas las medida conducentes a asegurar una situación más amplia y real del pueblo” (Fals-Borda, 1970, p. 23).

Esta lucha teórico-práctica del pionero contra el “colonialismo intelectual” trascendió a otros grandes pensadores sociales. Así lo narró Orlando en la carta-testimonio que le envió a su amigo Pedro Santana, intitulada “Me queda la angustia de la continuidad”, donde habla de las “incongruencias de la ciencia universal” aprendida en el Norte, dice:

Fue cuando empecé a denunciar el “colonialismo intelectual” (1970) así de derechas como de izquierdas, una vertiente a la que accedieron luego colegas tan valiosos como Aníbal Quijano, Pablo González Casanova, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Edgardo Landery Boaventura de Sousa Santos. Creo que esta autocrítica ha sido justificada, con consecuencias de orientación para mis trabajos de campo y para mis publicaciones (Fals Borda en Herrera y López, 2012, p. 18).

Sociología de la liberación, ciencia propia, rebelde, o subversiva, fueron varios de los conceptos utilizados por Orlando para deconstruir la colonialidad de las ciencias sociales, “Pero esta ciencia nueva no puede alcanzarse si se insiste en seguir los diseños funcionalistas y las manías metodológicas norteamericanas y europeas” (Fals Borda, 1970, p. 26). Esta epistemología decolonial fronteriza, se sincroniza con el método de la IAP, cambiando la mirada socio-

lógica de la realidad, generando nuevos lenguajes y pensamientos decoloniales, así como investigando colectivamente en coproducción de conocimiento (Bialakowsky 2013) para la transformación social anticapitalista.

Este método de investigar para transformar constituye otra de las alteridades a la investigación hegemónica del positivismo, al considerar que no hay “ciencia neutral” ni “científicos neutrales” y que la ciencia que se hace en todos los casos está al servicio de unos u otros intereses. Investigar con acción participante, rompe con la verticalidad en la investigación y trabaja en sentido horizontal de manera dialógica con los actores sociales que hacen parte del proceso de investigación. Esta epistemología decolonial del pensar y el hacer de la investigación, desestructura el clásico sentido de la antropología y sociología coloniales de hablar “con el otro”, de “investigar al otro”, de “conocer al otro”, de “saber del otro”, de “hablar por el otro”, a cambio de un verdadero diálogo con el otro, no para sacarle información “al otro”, sino para coproducir conocimiento y acción transformadora de carácter colectivo.

De manera muy resumida e incompleta, puedo decir que algunas de las bases epistemológicas decoloniales de la IAP, en mi comprensión, son: se trata de un método de investigación para transformar la realidad asumiendo compromiso social; se estudia cada situación como única, específica y particular; los principales protagonistas son los grupos vulnerables, marginados, los violentados, los silenciados, por ser los más afectados por las violencias

sociales, culturales, psicológicas y económicas; no se trabaja con objetos de investigación, sino con actores sociales, inmersos en sus colectivos, comunidades y grupos; todos los participantes son investigadores en igualdad de condiciones del pensar, hacer, decidir y participar para cambiar lo que se acuerda colectivamente, por lo que el investigador externo se encuentra en una relación horizontal; se concreta la integración de la “ciencia popular” con la “científica”, es decir que se presenta una verdadera ecología de saberes y de haceres; se estudian las partes relacionadas con el todo, con su contexto; la IAP integra la teoría y la práctica para lograr cambios sociales y también en los participantes.

La IAP promueve a nivel teórico y en el plano de la praxis, el diálogo entre el conocimiento “científico” y el conocimiento “popular”, actuando como “coinvestigadores” y “compañeros de acción” en proyectos de investigación/acción. Este método de combinación del conocimiento de la realidad con la acción para modificarla supone que la investigación realizada en esta concepción es también una acción de conocimiento como de transformación de colectivos. En esta revaloración del saber, Orlando Fals Borda en su texto “La ciencia y el pueblo” (1980), dice que la creación del conocimiento genera una “ciencia de la gente” o “ciencia del pueblo”.

Las últimas palabras que le escuché al maestro Fals Borda fueron el 23 de julio del 2008 en la Universidad Central, ciudad de Bogotá, en la presentación de su libro *La Subversión en Colombia. Cambio*

Social en la Historia. El evento inició con el famoso poema de Roque Dalton “El descanso del guerrero”, en una despedida formal de sus compromisos académicos. Fals Borda se puso de pie y con el bastón en mano dijo:

Nuestros sabios no están en Europa con los grandes pensadores políticos que hemos leído en la historia, sino que están acá, en las selvas, en los ríos, están pescando para sobrevivir y a ellos es que debemos escuchar para lograr lo que soñamos: la utopía (Fals Borda 2008).

INVESTIGACIÓN ACCIÓN INTERCULTURAL PARA LA PAZ

En NuestrAmérica y particularmente en México, la Investigación Acción Participativa se ha venido implementando, desarrollando y enriqueciendo dentro de la teoría y metodología de la Paz Integral decolonial, a través del método de Investigación Acción Intercultural para la Paz (IAIP).

La Paz Integral y sus metodologías decoloniales de investigación transformativa, se ubican en el cuarto periodo de los estudios para la paz, denominado los *Estudios Críticos para la Paz y la Justicia Social*. Este planteamiento inicia a partir del año dos mil y se diferencia de otras propuestas y teorías de la paz porque se refiere a estudios críticos decoloniales con justicia social que cuestionan y fracturan las estructuras de poder de la sociedad; esto ocurre a diferencia de los otros estudios de paz, en los que

no se toca el poder, donde las perspectivas de paz han sido cómplices de las estructuras de poder del sistema violento del capitalismo/colonialista.

La paz integral decolonial se propone la construcción de *las paces desde abajo*, desde la comunidad, la localidad, el territorio, recuperando, reconociendo y aprendiendo de los saberes, conocimientos, experiencias y prácticas de la población sobre la convivencia no violenta, la transformación de conflictos y el fortalecimiento del tejido social en condiciones de dignidad humana. Esta dimensión decolonial de construcción de paz se realiza con la Investigación Acción Intercultural para la Paz, derivada de la IAP planteada por Fals Borda, quien en su sentipensar y accionar fue un potente luchador por la justicia social y un gran constructor de paz.

Un incesante luchador por la vida, por la justicia, por la paz y por la liberación de los pueblos de NuestrAmérica desde la sociología anticapitalista y anticolonial, hasta el compromiso con los movimientos de rebeldía popular y en defensa de los derechos humanos y sociales.

Cabe recordar que Fals Borda escribió junto con monseñor Germán Guzmán y Umaña Luna dos tomos sobre *La violencia en Colombia*, publicados en 1962, siendo pionero de los estudios sociológicos de la violencia. Además de estudiar los conflictos sociales, fue asesor de los procesos de paz que adelantaron varias organizaciones guerrilleras con el Estado colombiano en 1990, donde uno de sus resultados fueron los acuerdos de paz que inmovilizó e incorporó a la política a cuatro organizaciones

armadas subversivas, y la concertación de la nueva Constitución para Colombia. Ese sentipensar, esas experiencias teóricas y metodológicas sobre las violencias, los conflictos y la paz falsbordianas, acompañadas de sus sólidos argumentos sobre la democracia participativa, son parte del propósito de la paz integral decolonial y del método de la Investigación Acción Intercultural para la Paz.

En la paz integral decolonial promovemos en el ámbito educativo y social la aplicación y el desarrollo de la Investigación Acción Intercultural para la Paz, investigación aplicada que tiene como foco de partida el conocer y transformar de manera activa y pacífica, situaciones subjetivas y objetivas que tienen que ver con violencias, conflictos, exclusiones, marginaciones, racismo, patriarcado, misoginia, xenofobia, indiofobia, aporofobia, odios, intolerancias y demás lacras existentes en la sociedad. Es de acción intercultural decolonial, puesto que muchos de los problemas y conflictos tienen que ver con las relaciones desiguales y de imposiciones coloniales de la cultura hegemónica hacia culturas subalternizadas.

Como filosofía y como método, la IAIP es de coparticipación del/os investigadores con grupos sociales que de manera colectiva investigan, planifican, accionan, sistematizan la experiencia y establecen nuevas fases de trabajo donde se interrelaciona la práctica con la teoría. Es una constante construcción social colectiva de convivencias y paces que pretenden deconstruir las culturas de las violencias y las realidades opresivas de las estructuras sistémicas.

He dicho que este método de la IAIP es el que aplicamos y promovemos en la concepción de la paz integral decolonial, la cual pone énfasis en las condiciones de la estructura socioeconómica profundamente desigual y violenta en nuestros países, y al ser condiciones estructurales de violencia que se integran a otras formas de violencia existentes en la sociedad, dan como resultado violencias estructurales sistémicas (patriarcado, pobreza, desempleo, desnutrición, desaparecidos, desplazados, exclusiones masivas, entre otros) que no pueden dejarse de lado al momento de realizar Investigación desde la perspectiva de la paz integral. Se trata de violencias particulares en NuestrAmérica, en donde, por ejemplo, existen extremos de pobreza y de riqueza, es decir que la riqueza de un país está en pocas manos.

Por otra parte, la violencia directa se manifiesta en la que ejerce el Estado a través de sus cuerpos represivos contra la población civil, también por los grupos de la delincuencia organizada. Otras violencias directas tienen presencia en las familias, sector educativo y laboral. Las violencias culturales y simbólicas tienen que ver con un asunto sistemático y cultural como la violencia de dominación masculina, relacionada con los feminicidios.

Las violencias no son aisladas, se trata de violencias estructurales, culturales, simbólicas y directas que se vinculan unas con otras, por lo que nos referimos a violencias integrales que se naturalizan cada día. Ante esta realidad ¿cómo podemos decirle a una persona que no tiene que comer o que no tiene empleo, educación o medicamento para cuidar

de su salud, que debe estar en paz consigo mismo, que se ponga a meditar por la paz, que viva en paz, porque estamos en un país con discursos políticos sobre la paz? Estos escenarios en la vertiente del pensamiento crítico reconocen que el Estado es copartícipe de esas violencias y es por ello que pensamos y trabajamos en la construcción integral para la paz, no de remiendos de la paz, ni de condiciones híbridas de paces y violencias.

La Paz Integral se fundamenta en las teorías de la descolonización de NuestrAmérica que hacen referencia a las condiciones de colonización del poder, del saber, del ser y de la naturaleza. Particularizando en nuestro tema y utilizando las palabras de Fals Borda, hablamos de la colonización de la ciencia y del conocimiento. Aludimos entonces a la colonización de la paz.

¿Cómo descolonizarnos del pensamiento, del poder, de la práctica y de la paz eurocéntrica? ¿Cómo hacer una *paz desde abajo*, desde la sociedad?, una paz diferente a la paz neoliberal, a los mandatos de paz desde arriba, en sentido vertical, una paz discursiva y de pequeños parches donde las estructuras violentas no se tocan, el poder arbitrario se mantiene, la condición económica de explotación y de precariedad laboral sigue su curso, se mantiene junto con la cultura occidentalizada de dominación.

En la teoría y en la metodología de la Paz Integral se cuestiona de manera permanente el pensamiento eurocéntrico norteamericano y sus realidades, reivindicando los saberes y los conocimientos propios de los pueblos y del pensamiento crítico académico de NuestrAmérica.

La integralidad de la paz surge a partir del tejido de las sociedades con sus diferentes contextos, pues no podemos estar en condiciones de paz mínimas mientras haya represión del Estado, violencias directas, exclusiones de todo tipo, cuando no hay condiciones básicas de dignidad humana, de trabajo, salud, vivienda o educación. Paz integral incluye todos los aspectos de la vida social, de la vida cotidiana, de la vida familiar, así como los aspectos económicos, culturales y de la naturaleza, por lo que se trata de una integralidad interactiva, dinámica y práctica.

La paz decolonial es multiforme, está situada en un tiempo y espacio específico, por lo que es distinta entre países y entre contextos dentro del mismo país, ya que tiene un tiempo, un espacio propio, condiciones socioeconómicas determinadas, cultura y población específicas. Por ejemplo, la violencia sistémica, cultural, estructural y directa en Europa, es muy distinta a la que vivimos en NuestrAmérica y entre los países que la componen. Es por ello que la paz integral cuestiona los planteamientos y acciones universales de la paz, por lo que se busca deconstruir ese pensar, al considerar que la paz es ideal, pero la paz no es universal en tanto que cada condición específica tiene una paz distinta y busca alcanzar una paz o unas paces en función de su multiplicidad de condiciones.

Teniendo en cuenta estas breves consideraciones, nos proponemos realizar investigación intercultural sobre los conflictos, las violencias y las paces a partir de comprender que son fenómenos

complejos que se circunscriben en las relaciones socioculturales, políticas y económicas de la sociedad que definen las condiciones de vida de los sujetos y sus vínculos y convivencias con la familia, la escuela, la comunidad, el barrio, la colonia, organizaciones sociales, políticas, religiosas, y la sociedad en general. Por ello, se tornan emergentes métodos no estandarizados ni de lógicas instrumentales de investigación en total ruptura con las imposiciones metodológicas y teóricas que determinan el conocimiento, por lo que la interculturalidad crítica sugiere: simetría epistémica, des-jerarquización de los conocimientos, visibilizar y cuestionar las prácticas de dominio y opresión con patrones modernos/ coloniales, y construcción del conocimiento con y para los actores sociales concedores, hacedores y pensadores de su propia historia.

Como método, la Investigación Acción Intercultural para la Paz, sugiere un proceso cíclico para apoyar al investigador, adaptable y modificable a cada circunstancia, cuyos elementos están vinculados para adentrarse a los contextos, para conocer la realidad, descubrir las necesidades, diseñar propuestas y aplicarlas para la transformación.

El método de Investigación Acción Intercultural para la Paz es colectivo, donde el investigador externo no es líder a seguir, no ordena, no orienta, no induce, no presiona a los actores sociales de la comunidad de estudio para analizar y hacer intervención, no juzga sus realidades, no impone las necesidades y no diseña de manera individualista la investigación, la acción para transformar.

Partimos del planteamiento general y estratégico de Fals Borda de investigar para transformar, por lo que iniciamos preguntando ¿Qué investigamos?, ¿Para qué investigamos?, ¿Con quiénes investigamos?, y ¿Cómo investigamos? De estos interrogantes y su variedad de respuestas, se desprenden la pregunta general y las específicas de la investigación y sus respectivos objetivos. Vale la pena hacer mención, que este método de investigación social que busca la transformación social, política, educativa, cultural, etc., se acompaña de técnicas y herramientas para recopilar información, interpretarla y diseñar la acción.

El propósito de la Investigación Acción Intercultural para la Paz (IAIP) es cambiar la realidad agresiva y violenta por convivencia intercultural pacífica mediante procesos colectivos. Nadie cambia solo porque nadie vive solo, todos cambiamos en función de una relación social. A partir de esto se realiza la IAIP.

Transformar la realidad por medio de investigaciones particulares, de acuerdo con el contexto geográfico, espacial, temporal y situacional, implica que los actores involucrados elaboren sus propias categorías, que reconozcan subjetividades y prácticas de los actores sociales implicados. Por lo que cada investigación realizada con el método de IAP es distinta y sus categorías de análisis se construirán a partir de lo expresado grupalmente, incluyendo las categorías existentes en el campo de la interculturalidad crítica, los conflictos o las paces.

De manera general la IAIP la hemos realizado en ocho dimensiones interrelacionadas: 1. Organización del grupo para identificar los conflictos, agresiones, violencias o convivencias pacíficas sobre lo que se va a estudiar y a intervenir. 2. Obtener información sobre lo que se estudia, a través de la información institucional. La otra recopilación de información se realiza a través del trabajo de campo que el grupo de investigación realiza. 3. Realizar un diagnóstico en el lugar de investigación, lo que permite conocer las principales características del fenómeno que se estudia, quiénes participan, cuáles son los principales involucrados y sus reacciones, entre otros hallazgos en campo. 4. Analizar la información recabada, a partir de la perspectiva de paz y del contexto en el que se manifiesta el fenómeno de estudio, junto con los actores implicados. En este punto se contrasta la realidad observada con el marco conceptual, teórico y normativo para diseñar matrices de datos, categorías de información y otras herramientas que ayudan al análisis de la información con perspectiva de paz integral. 5. Diseñar un Plan de Acción, este se elabora de manera colectiva. Aquí cabe enfatizar que el investigador externo puede hacer propuestas, pero es el colectivo el que decide la acción. De esta manera todos participan y se comprometen al seguimiento. 6. Realizar la Acción Colectiva. Una vez elaborado y consensuado el plan de acción, se inicia el proceso para la transformación colectiva en la comunidad, para cambiar realidades adversas por realidades positivas y dignas para las personas y la naturaleza. 7. Iniciar la siste-

matización de la experiencia de todo lo que se hizo. Se evalúa el proceso y los resultados de manera crítica y autocrítica, con apoyo de elementos teóricos y conceptuales. 8. Elaborar el informe final. Se incluyen los objetivos, la planeación, las acciones, todo el proceso en sus aciertos y falencias, concluyendo con los beneficios de la transformación y exponiendo lo que no se logró de manera crítica y autocrítica. A partir de este reporte, entramos a la “nueva” espiral de la IAIP.

A partir de lo anterior, la Investigación Acción Intercultural para la Paz trabaja desde el respeto a las diferencias y la convivencia pacífica. Este pensar y actuar de investigación colectiva genera fenómenos importantes de concientización y compromiso entre las personas para realizar transformaciones profundas.

La Investigación Acción Participativa es una epistemología y metodología que en su proceso educa para la transformación liberadora, con pensamiento propio y pedagogías críticas. Encuentra su vínculo con la analéctica de Dussel (1977, 1973) por tratarse de una filosofía y metodología de liberación, por tener una concepción intercultural y descolonial del Otro, en la generación de conocimientos y en la acción social que permitan la emancipación, la libertad y el encuentro intercultural con construcciones pluriversas de saberes y prácticas socioculturales en igualdad de condiciones.

Por ser la Investigación Acción Intercultural analítica de realidades, reflexiva de las diversidades y diferencias, dialógica con todos los actores socia-

les, comprometida mediante la participación transformadora en la acción pacífica, crítica en la perspectiva de análisis, luchadora por la justicia social, la libertad, la paz y la verdadera democracia participativa, es también de autocrítica permanente, de reconocimiento y aprendizaje de los errores cometidos en las elaboraciones teóricas y en la labor social.

En resumidas cuentas, este método de investigación *sentípensante*, en el sentido falsbordiano, combina el conocimiento teórico y analítico con la práctica, otorgando a los colectivos involucrados en la investigación acción intercultural una emancipación pacífica a través de la conciencia crítica de sus problemas, sus conflictos, sus violencias, sus posibles soluciones, su identidad, su cultura, sus potenciales formas de organización y de lucha por la justicia social, la democracia participativa, la convivencia en la diversidad y la interculturalidad para la paz.

Insistimos en el enfoque de investigación situada para comprender la necesidad de trasgredir los límites del método científico; también para investigar transformando en sitio contextual, donde, por ejemplo, los procesos de aprendizaje escolar, así como los conflictos, las violencias y las paces corresponden a trayectorias individuales y educativas construidas cotidianamente en las relaciones objetivas e intersubjetivas situadas en el contexto escolar. Investigar para transformar de esta manera permite construir nuevos espacios con otras lógicas idóneas para cimentar nuevas realidades.

Para el caso de México, las relaciones interculturales en la perspectiva crítica decolonial, las podemos sintetizar en el concepto y práctica indígena de “convivialidad” entre las diferentes culturas, grupos sociales, pueblos indígenas, comunidades entre sí y con la naturaleza en espacios rurales o urbanos en las diferentes interacciones de la globalización. Por lo que este método para transformar la realidad por medio de la investigación invita a la construcción del saber y a la transformación de la realidad en interacción dialógica y simétrica entre investigador/es y sujetos sociales constructores de conocimiento.

Como parte del fortalecimiento del pensamiento crítico latinoamericano la Investigación Acción Intercultural para la Paz, como se ha explicado, se ha implementado en México en el ámbito de la educación y del servicio público de manera concreta en los estados de Sinaloa y el Estado de México (Sandoval-Forero, 2022) a partir del año 2012 a la fecha, en distintos proyectos académicos. Algunos de ellos:

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN EN POSGRADO

Dentro del “Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica” (2011-2017), que surgió para dar cumplimiento a los compromisos del Gobierno del Estado de México en materia de *bullying*, a partir de los programas “Visión Valores, una forma de vida para todos” y “Red Interinstitucional en el Estado de México”, se elaboraron documentos oficiales, nor-

mativos y líneas de acción para la prevención y atención inmediata. Dentro de este Programa, en el año 2012 se inició la gestión, diseño e implementación del primer programa de posgrado patrocinado por el Gobierno del Estado de México para sus docentes adscritos a la Secretaría de Educación. El programa de Maestría y Doctorado en Educación para la paz y la convivencia escolar contó con un grupo de 60 docentes.

Por otra parte, la Dirección General de Educación Normal, brindó las facilidades para que se diseñara un programa de manera colectiva entre académicos de las Escuelas Normales, el programa de Maestría en Interculturalidad para la paz y conflictos escolares, a la fecha sigue vigente, con un número aproximado de egresados de 100 docentes investigadores de cuatro escuelas Normales.

En el año 2019 se diseñó el programa de posgrado en Ciencias para la Paz, patrocinado por la Secretaría de Educación y el Gobierno del Estado de México, otorgando becas a 120 docentes mexiquenses, quienes se formaron como investigadores en la Universidad Mexiquense del Bicentenario, programa que sigue vigente.

Los docentes de maestría y doctorado fueron formados como especialistas en perspectivas de paz “a la mexicana”, con dos métodos formativos y de aplicación en sus investigaciones para la obtención del grado: Investigación Acción Intercultural para la Paz y Etnografía para la Paz (Sandoval-Forero, 2018).

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Del periodo de 2017-2023 el Gobierno del Estado de México promovió la convivencia escolar y la cultura de paz para la prevención de violencias escolares en 25 mil escuelas estatales y federalizadas de los niveles educativos de básica, media superior, superior y escuelas normales, por medio de un Consejo de convivencia escolar que aplicó como eje transversal en su diseño, el método de Investigación Acción Intercultural para la Paz, por ser un programa colectivo del gremio docente en el que se realizaron diferentes acciones e investigaciones para fomentar una paz integral, beneficiando de este modo a miles de docentes, estudiantes y sus familias.

A lo largo de 12 años la Investigación Acción Intercultural para la Paz se ha convertido en una metodología que ha rendido frutos de manera constante y permanente tanto en la formación de docentes como en acción transformadora en el sector educativo. Aludimos a la construcción de escuelas incluyentes, libres de discriminación, exclusión y violencias donde no sólo se reciten, sino, principalmente, se practiquen los Derechos Humanos, la interculturalidad para la paz, la gestión pacífica de los conflictos, la equidad de género, la igualdad, la inclusión, la autonomía y democracia, la honestidad y respeto, los derechos y obligaciones, la legalidad y normatividad, la ética y moral; así como la justicia, libertad, transparencia, independencia, solidaridad, tolerancia, la no discriminación, la comprensión y el respeto a la diversidad religiosa, polí-

tica, social, étnica, lingüística, regional, cultural y sexual; de manera general, el respeto al derecho a la vida.

ESCUELA LATINOAMERICANA DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

En el año de 2022, la Investigación Acción Participativa (IAP) cumplió 50 años de transformar condiciones sociales, económicas, culturales, ambientales, educativas y políticas adversas a las comunidades. Para conmemorar los primeros 50 años de la IAP, iniciada por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda en 1972 en Montería, Departamento de Córdoba-Colombia, decidimos crear la Escuela Latinoamericana de Investigación acción Participante (ELIAP). Iniciamos esta escuela de sentipensamiento y acción juntando los esfuerzos colectivos de la Fundación del Sinú en Colombia, representada por el profesor Víctor Negrete, integrante del primer grupo de IAP junto con Fals Borda, y la Red Construyendo Paz Latinoamericana —CoPaLa—, sede México, representada por el sociólogo y antropólogo Eduardo Sandoval.

En la Escuela Latinoamericana de Investigación acción Participativa nos proponemos el desarrollo de la praxis de Orlando Fals Borda en contextos actuales. Resulta trascendente, reflexionar y transformar mediante la IAP condiciones educativas, sociales, comunitarias rurales y urbanas, culturales, ambientales, artísticas, y toda situación que los grupos sociales consideren pertinente modificar.

El objetivo principal de la Escuela de Investigación Acción Participativa es, formar/nos investigadores en acción transformadora y participativa en diversos contextos para cambiar realidades a partir de los principios establecidos por Orlando Fals Borda y su colectivo iniciador de la IAP, actualizándolos a las condiciones locales y globales del presente. Nos proponemos promover la IAP en una ecología de saberes que incluya todas las experiencias de colectivos y actores sociales que contribuyan a la justicia social y ambiental a nivel micro, meso y macro. Una escuela latinoamericana de pensamiento y formación, así como también de difusión y divulgación de experiencias, reflexiones, conocimientos, ideas y discusiones sobre la IAP.

Para cumplir parte del objetivo de la escuela hemos realizado cursos, talleres, foros y conversatorios en Colombia y México con la participación de colectivos indígenas, académicos universitarios, docentes de primaria y bachillerato, así como de empleados públicos. En este año 2024 dimos inicio al segundo taller de IAP con 117 participantes de varios países a través de la plataforma virtual de la Escuela. Tres módulos teórico-prácticos de 20 horas cada uno, integran el curso-taller: Introducción a la Investigación Acción Participativa; Procesos metodológicos de la IAP; La IAP en el aula, la escuela, la comunidad. En cada módulo realizamos conversatorios sobre el tema con compañeros de Colombia, Argentina, Italia y México, quienes exponen sus experiencias de IAP y sus elaboraciones teóricas. Estos conversatorios los hemos ampliado a colegas y colectivos que no participan en la escuela.

El objetivo del curso-taller se centra en la construcción de un proceso de formación de IAP desde abajo, una formación que libere el potencial implícito de las/os participantes en pensamientos y acciones compartidas a través de ejercicios analíticos y prácticos que transformen vidas y realidades propias de nuestros entornos sociales, en perspectiva teórica y práctica que integren la ciencia popular con la científica (Fals Borda), en ecología de saberes, epistemologías del Sur (Boaventura 2009).

REFLEXIÓN FINAL

Fals Borda, intelectual *sentipensante* decolonial, pionero de la decolonialidad y del método de Investigación Acción Participativa en las ciencias sociales, nos dejó como legado a los investigadores sociales, buscar la necesidad de poner al frente y en el centro nuevas formas de participar, de involucrarnos con la comunidad y de adoptar otras comprensiones sociales del conocimiento científico. Su perspectiva epistemológica decolonial se plasma en el método integral que combina la investigación, la acción y la participación enfocados en la transformación social de acuerdo con las necesidades específicas de la comunidad.

La IAP es un proceso sistemático y controlado cuyo propósito es estudiar aspectos de la realidad con grupos conformados por investigadores de la comunidad y académicos en una interacción de la práctica con la teoría. La participación se efectúa en el proceso de la investigación en el que están in-

volucrados los investigadores y los actores sociales de la comunidad destinataria quienes coparticipan para conocer, reconocer y transformar su realidad y su comunidad.

La perspectiva epistemológica de la sociología, la metodología de la investigación acción participativa, la teoría y el análisis desplegado en la vida y obra de Fals Borda está determinada por la crítica al universalismo, a la epistemología occidental euro-norteamericana, a la deconstrucción del antropocentrismo y al desafío a todas las hegemonías existentes, siendo la IAP otra epistemología y metodología que ha emergido desde el Sur global. Es la alteridad contrahegemónica con fundamento en teoría crítica de pensamiento y acción latinoamericanos, que en sus orígenes abre las primeras grietas académicas y sociales de la deconstrucción decolonial, pensando a Colombia y a NuestrAmérica desde lo local.

El pensamiento falsbordiano es también similar a lo que, a su amigo y paisano García Márquez, le permitió idear en *Cien años de Soledad*: el mundo mágico-real de NuestrAmérica desde el caserío de Aracataca —llamado Macondo—, una localidad perdida en la Costa Pacífica de Colombia. Es pensar, ver, olfatear, actuar, vivir el mundo desde lo particular, de la vida cotidiana, de lo local, y desde ahí, visualizar el mundo. Es un sentipensar situado en geografías, tiempos, espacios y territorios particulares y profundos de las comunidades, pueblos, colectivos, sociedades. Es lo que visualizó, promovió y creo colectivamente Fals Borda desde las comunidades campesinas, pesqueras y urbanas en Colombia.

La episteme y el método de la IAP, cuestiona en lo más profundo el llamado *método científico*, en términos de Mignolo, una verdadera praxis de desobediencia epistémica a lo enseñado y aprehendido en las universidades reproductoras de la matriz colonial en la modernidad occidental. En México, desde la perspectiva de la paz integral decolonial, el método de Investigación Acción Participativa se denomina, estudia y aplica como método de Investigación Acción Intercultural para la Paz (IAIP), enfocado al estudio y acción de los conflictos, las convivencias, las violencias y las relaciones interculturales en diferentes contextos con perspectiva de paz. Esta IAIP ha sido utilizada en maestrías, doctorados, primarias, bachilleratos, preparatorias y con padres de familias. Se recrea también este sentipensar hacer con la creación de la Escuela Latinoamericana de Investigación Acción Participativa, donde planteamos la necesidad de incursionar en la Ciber Investigación Acción Participativa y Ciber Investigación Acción Intercultural para la Paz

REFERENCIAS

Anisur Rahman, Mohammed, Orlando Fals Borda (1988), “Romper el monopolio del conocimiento. Situación actual y perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo”, *Análisis Político* No. 5 – sept.-dic., pp. 46-54 Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Bialakowsky, Alberto (dir.) (2013), *Coproducción e Intelecto Colectivo. Investigando para el cambio con la fábrica, el barrio y la universidad*, Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Boaventura-Santos de Souza (2009), *Una Epistemología del Sur*, Buenos Aires: CLACSO Coediciones y Siglo XXI Editores.
- Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas* <https://diccionario.cedinci.org/fals-borda-orlando/> [9.03.2024].
- Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: EDICOL, Universidad de Santo Tomás.
- Fals-Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina / Antología y presentación*, Víctor Manuel Moncayo (Coordinador), México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO.
- Fals-Borda, O. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, México: Editorial Nuestro Tiempo, S. A.
- Fernández Altamirano, A. E. F. & Vela Meléndez, L. (2021), “Los paradigmas y las metodologías usadas en el proceso de investigación: una breve revisión”, 1-8 https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/119978/1/Altamirano_Vela.pdf

- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*, México, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1978). *Creando métodos de investigación alternativos: aprendiendo a hacerlo mejor a través de la acción*, México: Centro Regional de Educación y Alfabetización Funcional para América Latina.
- Grosfoguel, Ramón. (1996), «From Cepalismo to Neoliberalism: A World-System Approach to Conceptual Shifts in Latin America» *Review*, 19 (2): 131-154.
- (2002), «Colonial Difference, Geopolitics of Knowledge and Global Coloniality in the Modern/Colonial Capitalist World-System», *Review*, Vol. 25 No. 3: 203-24.
- (2005), «The Implications of Subaltern Epistemologies for Global Capitalism: Transmodernity, Border Thinking and Global Coloniality». En William I. Robinson y Richard Applebaum (eds) *Critical Globalization Studies*, Londres: Routledge.
- Herrera Farfán Nicolás Armando / López Guzmán Lorena, Comps. (2012), *Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda*, 1a ed. - Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros - (Colección: Pensamiento Latinoamericano).

- Primero-Rivas, L. -coord- (2022), *Cartografía de las epistemologías del Sur. Un bosquejo necesario*, México: Editorial Publicar al Sur.
- Quijano, Aníbal (2001). “Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina”, en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, editado por Walter D. Mignolo, pp. 117-132. Buenos Aires: El Signo.
- Mignolo, W. (2003). *Historias Locales/Diseños Globales: Colonialidad, Conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid: Akal, 2003.
- -comp- (2021). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Buenos Aires: Ediciones Signo.
- (2000). *Local Histories/Global Designs: Essays on the Coloniality of Power, Subaltern Knowledges and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press.
- Negrete-Víctor (2022). Los orígenes de la IAP en Colombia [Video1]. Escuela latinoamericana de Investigación Acción Participativa.
- Rodríguez-Villasante, T. (2007). “Orlando Fals Borda: Concepto sentipensante”. <https://www.youtube.com/watch?v=mGAy6Pw4qAw>

- Sandoval-Forero, E. (2022). “Investigación acción intercultural sentipensante para Educar sin violencia”, en *Scientific Journal of Applied Social and Clinical Sciene*, volumen 2, pp. 2-13. 6-04-2022. Atena Editora, Brasil. 8 noviembre.
- Sandoval-Forero, E. (2018). *Etnografía e investigación acción para los conflictos y la paz. Metodologías descolonizadoras*. Ediciones EAA. Aragua, Venezuela.